



VII Domingo - 23 febrero '25 - Ciclo C



ENSEÑAME A AMAR/AMAD



AMBIENTACIÓN

Enséñame Señor a compartir mi vida contigo, partiendo de mí, ir a los otros y llegar a Ti.

Nos enseñas a amar, nos muestras con tu vida qué significa eso, cómo comunicar con mi vida que tú eres mi Señor, que es lo mismo que decir, eres Amor, con tus palabras y tus gestos y que a través de todo nos enseñas cómo ser y vivir.

¿Amar a todos? Es lo que nos dices, lo que nos pides, lo que vives tú, ¿cómo amar así?

¿Amar a quien causa o te causa mal? Difícil, pero posible. Sencillamente ama.

CANTO. AMAD A VUESTROS ENEMIGOS - IXCÍS

<https://youtu.be/ItVFkAgp5FU?si=IX8Rr6J1R2Y9cqIb>

EVANGELIO – Lucas 6, 27-38

«Pero yo os digo a los que me escucháis: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian, bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen. Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica. A todo el que te pida, da, y al que tome lo tuyo, no se lo reclames. Y lo que queráis que os hagan los otros, hacédselo vosotros igualmente. Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que les aman. Si hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis? ¡También los pecadores hacen otro tanto! Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo correspondiente. Más bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los ingratos y los perversos. «Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará; una medida buena, apretada, remecida, rebosante pondrá en el halda de vuestros vestidos. Porque con la medida con que midáis se os medirá.»

Para profundizar la Palabra hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

1 Sam 26,2. 7-9. 22-23. Una hermosa historia que ilustra la magnanimidad de David con relación a Saúl, que Dios había consagrado rey. Pero todo hombre, «imagen» de Dios, ¿No es también «ungido del Señor»?

Salmo 102. Dios es perdón, curación, ternura, piedad ¿Y nosotros con nuestros hermanos?

1Cor 15,45-49. Imposible representase un cuerpo «terrestre» convertido en «espiritual», y también imposible imaginar la vida después de la muerte. Todo lo que se puede decir, es lo que la fe afirma. Transformados, seremos como Cristo y con Él. Cristo ha tomado la condición humana, para hacernos participar de la condición divina.

Lucas 6, 27-38. «Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso»: «entonces seréis los hijos del Dios del cielo, porque, él es bueno y misericordioso con los ingratos y con los malvados.» Casi dan ganas de decir: ¡Vaya programita! Y, sin embargo, esa es nuestra vocación.

Así es, si se relee la totalidad de la Biblia, vemos que se presenta como el relato de la conversión del ser humano y que éste, aprende, poco a poco, a dominar su violencia. Esta lenta extirpación de la violencia del corazón del hombre esta expresada literalmente. Así es, los textos bíblicos van a ayudar al hombre a descubrir que su verdadero honor está en otra parte, que ese honor consiste en parecerse a Dios que es «bueno con los ingratos y con los malvados». Hoy, el discurso de Jesús es la última etapa de esta educación: de la ley del talión, hemos pasado a la llamada a la dulzura y al desinterés; a la gratuidad perfecta. Jesús insiste por dos veces, al principio y al final: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian» ... “Amad a vuestros enemigos sin esperar nada a cambio”. De golpe, el final nos sorprende un poco. Hasta aquí no era fácil, pero, al menos, era lógico: Dios es misericordioso y nos invita a imitarlo y eh aquí que las últimas líneas parecen cambiar de tono: «No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará...recibiréis una medida bien llena, apretada, sacudida, desbordante, que se vaciará en vuestro delantal; la medida que utilizéis para los otros servirá también para vosotros.» ¿Habremos vuelto al, dame y te daré? Evidentemente no, ya que es Jesús quien habla. Simplemente, Jesús nos indica un camino muy tranquilizador: para no temer nunca ser juzgados, contentémonos de no condenar a los otros. En cuanto a la frase: “Vuestra recompensa será grande, seréis hijos de Dios», hemos de entender que ahí queda expresada la maravilla que descubren aquellos que obedecen al ideal cristiano de dulzura y de perdón. Es decir, a la transformación profunda que se opera en ellos ya que **han abierto la puerta al Espíritu de Dios, que los habita y que les inspira de más en más.**

Pistas para la oración

- ¿A qué te invita concretamente el texto del evangelio?
- Comparte con Jesús aquellos nudos que llevas en el corazón y no te dejan hacer vida el evangelio.
- En nuestra sociedad, en nuestra comunidad, ¿Cómo podemos hacer vida el mensaje del evangelio?



MÚSICA AMBIENTAL.

KENDRA SPRINGER - ANGELA

https://youtu.be/j_0avBpH5PA?si=M-gsWY6WA_shh9FS

EL AMOR TODO LO PUEDE

Ama y haz lo que quieras.
Amar a los enemigos
es un desafío y difícil,
no imposible.
Amar a los enemigos
implica perdonar,
dejar ir el resentimiento
y el deseo de venganza.
Jesús nos enseñó
cómo perdonar,
no solo una vez,
sino repetidamente.
Ama y haz lo que quieras.
Desea el bien siempre
y a todos, caminando
por la vía de la reconciliación.
Sé tú, no dejes que pueda
en ti el deseo de no olvidar,
el rencor que se enquistaba
y satisface iras provocadas,
generadoras de distancias
insalvables, paralizantes.
Amar amando trascendiendo
el no puedo, por el sí quiero.
Ama y haz lo que quieras.
Sé palabra y signo de
esperanza,

en este mundo volátil,
incierto, complejo y ambiguo.
Aprovecha la oportunidad
en cada momento y déjate
llevar por lo bueno,
lo bello, lo justo que
te inspira el encuentro
contigo misma, con los otros,
contigo Señor.
Ama y haz lo que quieras.
Estando contigo, todo es
posible.
La vida es posible, más digna,
más humana, más fraterna.
Contigo sentimos la fortaleza
de caminar acompañados.
Contigo experimentamos
una presencia que regala
vida, hecha buena noticia.
Contigo somos mejores.
Quiero amar y ser
como Tú me invitas a serlo.
Quiero ser conmigo
y con mi prójimo.
Como Tú darme y
entregarme.
Amar de todos modos.

CANTO. AMAOS SALOMÉ ARRICIBITA

https://youtu.be/Y2U_yZC8wyI?si=1GVgsi7yZ1ebh2RA



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

Cuidando
Protegiendo



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION